



Felipe Pérez y González

¡Doña Inés del alma mía!

Juguete cómico en un acto y en verso

PERSONAJES

DOÑA INÉS
DON JUAN

La escena se supone en Madrid. Época actual.

Acto único

Gabinete amueblado con elegancia. Puerta de entrada al foro. Otras dos a derecha e izquierda respectivamente.

Escena I

Al levantarse el telón aparece la escena sola. Pocos momentos después sale DOÑA INÉS por la derecha, mira el reloj y dice:

DOÑA INÉS Las siete y, según la «Guía»,
debió llegar a las seis.
¿Si no vendrá?... No es posible.
Se habrá retrasado el tren.
¡Claro!... O se habrá adelantado⁵
el reloj... Bien puede ser.
Los trenes y los relojes
pocas veces marchan bien.
(Escuchando.)
Creo que han llamado... No...
Ha sido el deseo y el...¹⁰
¡Qué ganas tengo de echarle
la vista encima!... No sé
si al tenerle ante mis ojos
me podré al fin contener
y seguir mi plan con calma¹⁵
y no armarle el gran belén.
¡Grosero!... Decir que yo...
¡Vaya!... ¡Pues mire usted que él!...
Cada vez que lo recuerdo
siento en mis venas arder²⁰
la sangre y siento la ira
abrasándome la piel...
(Se sienta.)
Ya hace dos meses... Yo estaba
con mi tío en Aranjuez
y él fue a visitarnos... ¡Ay!²⁵
¿Por qué fue?... ¡Vamos a ver!
¿Por qué?... Por mi desventura,
por mi desdicha..., eso es.
Era un buen mozo, de veras,
muy tuno y con mucho aquél...³⁰
es decir, con mucha gracia.
¡Vaya! Un mozo... de chipén,
como él decía, porque era
andaluz... y de Jerez...
¡Para que no fuera pillo³⁵

y embustero..., ya ve usted!
A mí... me gustó, es lo cierto;
y yo... también le gusté
-eso siempre se conoce-,
mas, por artes de Luzbel,40
yo, que nunca he sido tonta
ni pazguata, aunque me esté
mal el decirlo, sentía
tan extraña timidez
y una turbación tan rara45
siempre que hablaba con él,
que no acertaba a decir
más que... sí..., no..., ¡vaya! y... ¡pues!
Él se reía, y mi tío
se reía, y yo también50
-aunque tenía unas ganas
de llorar, que yo lo sé-
me reía... De manera
que así, en vez de hablar y en vez
de entendernos, como tontos55
nos reíamos los tres.
A los cuatro o cinco días
ya no volvió a aparecer,
y para justificarse
mandó a mi tío un papel60
diciéndole: «Su sobrina
no me sirve»... ¡Habrás soez!
«Su persona me ha gustado,
sin guasa ni bulipén,
porque como guapa... es guapa,65
desde el pelo hasta los pies,
pero es... -suda al recordarlo-
es... es... -¡vaya, lo diré!-
es... ¡tonta de capirote!».
¿Yo de capirote..., eh?70
«Si tiene usted otra sobrina
tan guapa, avíseme usted,
si es una mujer con gracia,
de las que saben querer,
y si no es muda... ni... tonta75
de capirote»... ¡Otra vez!
Cuando yo leí esa carta
insolente y descortés,
si le cojo allí... se deja
entre mis uñas la piel...80
¡Yo tonta... y de capirote!
(Levantándose.)
¡¡De capirote!!... Eso fue
lo que me cargó... Eso pide
castigo... y lo ha de tener...

Mi tío escribió otra carta,85
que yo misma le dicté,
diciéndole: «Amigo mío,
Inesita tiene tres
hermanas tan parecidas
de cara y de cuerpo, que90
aun yo mismo las confundo
como calladas estén.
En cambio, si hablan no hay medio
de equivocarse, porque
son los tipos más distintos95
que puede usted suponer.
Véngase, pues, por aquí,
que aunque no le guste Inés,
si de ésta no emparentamos
ni se rinde de una vez,100
le declararé... imposible,
per omnia saecula. Amen».
Hasta en latín hablo yo
cuando estoy tragando hiel.
La carta ha surtido efecto105
y el pobre cayó en la red.
No sabe lo que le espera...
Ha de sudar tinta y pez,
y ha de confesar su falta,
y ha de llorar su desdén,110
y ha de retirar su insulto,
y ha de purgar su altivez,
y ha de pedirme perdón,
y ha de ponerse a mis pies
arrepentido y contrito115
y entonando el «yo pequé»,
¡y ha de llevar calabazas
morrocotudas después!
¡Caramba que si las lleva,
como cuatro y dos son seis!120
Por fatuo, por insolente,
por voluble, por infiel,
por embustero... ¡Ah! Y por tonto
de capirote, también.

(Suena la campanilla dentro, foro izquierda.)

Lllaman... ¿Si será...? ¡Por fin!125
(Asomándose a la puerta del foro.)
Ya entró..., ya se acerca..., ¡es él!
¿Decía que yo era muda?...
Ahora voy a hablar por diez.

Escena II

DOÑA INÉS y DON JUAN por el foro en traje de camino: lleva cartera de viaje, un pequeño maletín y una manta con correas. Tipo andaluz.

DON JUAN (Saludándola al entrar.)
¡Inés!...

DOÑA INÉS Caballero,
pase usted adelante...130
Inés no está en casa,
mas vendrá al instante.
Hace ya una hora
salió con el tío...
¿Usted será acaso...?135
¿Sí?... Muy señor mío...
Como tantas veces
de usted han hablado,
apenas le he visto
me lo he figurado...140

DON JUAN Yo...

DOÑA INÉS (Interrumpiéndole.)
¿Me ha confundido?
¡Ay, qué gracia tiene!...
Pero no es extraño...
Yo me llamo Irene.
Todas las hermanas145
en lances nos vemos
así, por lo mucho
que nos parecemos.

DON JUAN Ya he sabido...

DOÑA INÉS (Como antes.)
¡Vamos!
Conque, al cabo, vino...150
¿Y qué tal el viaje?

¿Qué tal el camino?
Mucho polvo... ¡Vaya!
Mucho calor... ¡Justo!
Viajar en verano¹⁵⁵
no es cosa de gusto...
Vendrá usted rendido,
molesto, cansado,
y yo..., ¡qué aturdida!,
no haber reparado...¹⁶⁰
Pero la sorpresa
del primer momento...
Deje usted esos chismes...
Tome usted asiento...
Van a sentir mucho¹⁶⁵
no hallarse ahora en casa...
y eso que sabían...
Pero es lo que pasa...
Siempre hay circunstancias
que son fortuitas.¹⁷⁰
Ya ve usted... Han tenido
que hacer tres visitas.
Han ido hoy a casa
de doña Tadea,
que es una señora¹⁷⁵
que es bastante fea,
con unas narices
como un cucurucho
y un ojo torcido
que le llora mucho.¹⁸⁰
Es una jamona
que la edad consume,
pero usted no sabe
lo que ella presume.
En lazos y en moños¹⁸⁵
gasta más que siete,
y lleva postizos
y usa colorete;
pero, pretendiendo
parecer muchacha,¹⁹⁰
se pone lo mismo
que una remolacha.
¡Lo que se compone!...
Pero igual se queda,
pues aunque la mona¹⁹⁵
se vista de seda...
Y si usted la viera...
Lleva un lujo asiático,
pero en ella es todo
cursi y antipático...,²⁰⁰
pues no hay ningún filtro

que ya la remoce...
Yo la quiero mucho...

DON JUAN Sí..., ya se conoce.

DOÑA INÉS Pues desde allí iban 205

a ver a Isidora,
que es la criatura
más murmuradora...
No sabe usted, joven,
lo que a mí me carga... 210
No hay genio más malo,
ni hay lengua más larga...
Todo lo critica,
todo lo censura,
de todo habla pestes, 215
de todo murmura...
En todo ve falta
y encuentra defecto
y nada cree santo
ni juzga perfecto. 220
Y eso que ella es una...
No es por ofenderla,
mas no tiene el diablo
por donde cogerla...
Estuvo casada 225
con un subteniente,
que ya hace dos años
murió de repente.
Pues bien, todo el mundo
dice que la cosa 230
fue por un berrinche
que le dio su esposa,
y todo por causa
de un sietemesino,
y si hubo o no hubo, 235
y si fue o si vino...
Yo sospecho que eso
son suposiciones,
porque a mí me cargan
las murmuraciones. 240
Yo no soy como ella...
No, de ningún modo...
Digo, una persona
que habla mal de todo
y no deja amiga 245
que ella no destroz...
Yo la quiero mucho...

DON JUAN Sí..., ya se conoce...

DOÑA INÉS Pues luego...

DON JUAN Señora...

DOÑA INÉS Iban a ir a casa...250

DON JUAN Si usted permitiera...

DOÑA INÉS De doña Tomasa...

DON JUAN Yo desearía...

DOÑA INÉS Que es una señora
lo más bachillera,255
lo más habladora...

DON JUAN Es que yo...

DOÑA INÉS Con ella
no tengo cachaza
porque, hablando, a nadie
deja meter baza.260

DON JUAN Yo digo...

DOÑA INÉS Y el caso
es que ella no es lerda,
pero si parece
que le han dado cuerda...
No hay cuando ella empieza265
modo de pararla.
¡Qué hablar tan sin tino!
¡Qué lengua! ¡Qué charla!
Ella habla de todo
y habla más que cuatro,270

del tiempo, de modas,
de toros, de teatro,
de fiestas, de duelos,
de trajes, de flores,
de letras, de ciencias,275
de niñas, de amores,
de rezos, de baños,
del mar, del paseo,
y de esto y de lo otro...
¡Jesús, qué mareo!280
A mí, lo aseguro,
me aturde, me excita,
me abruma, me carga,
me altera, me irrita,
me turba, me agobia,285
me saca de quicio
y, a veces, me hace
que pierda el juicio...

DON JUANSeñora...

DOÑA INÉSEs cargante...

DON JUANQue el cielo me acuda...290

DOÑA INÉS(Veremos si ahora
dice que soy muda...)

DON JUANPues yo...

DOÑA INÉSAunque estas faltas
sencillas le pongo...

DON JUANLa quiere usted mucho,295
sí, ya lo supongo.
Pare usted esa charla,
que ya da quebrantos,
por Dios y la Virgen
y todos los santos.300

DOÑA INÉSMas...

DON JUANYa me marea
tanto hablar, señora...

DOÑA INÉS; Jesús! Pues no dice
que soy habladora...
¡Oh, qué horrendo ultraje!305
¡Qué insulto grosero!
Nunca lo esperara
de tal caballero.

DON JUANMas, por Dios, Irene...

DOÑA INÉSLa disculpa es vana.310

DON JUANEs que yo...

DOÑA INÉSDecirme
que soy charlatana...
Lo sabrá mi tío...

DON JUANY ésta es otra historia...

DOÑA INÉS; Vaya usted al infierno!315

DON JUAN; Vaya usted a la gloria!

(Vase DOÑA INÉS precipitadamente por la derecha.)

Escena III

DON JUAN solo. Al salir DOÑA INÉS se deja caer en una butaca
haciéndose aire con el pañuelo.

DON JUAN; Jesús, María y José!
 ¡Cuánto hablar! ¡Y qué franqueza!
 Me ha dejado que ni sé
 dónde tengo la cabeza...320
 Mire usted que yo... confieso
 que charlo más que cualquiera...
 Pero, señores, si eso
 es una devanadera...
 No se puede resistir...325
 Y a mí me cargaba Inés
 porque no la oí decir
 más que sí..., no..., ¡vaya! y... ¡pues!
 Confieso mi error ahora,
 que es preferible sin duda330
 a mujer tan habladora
 una muda y... retemuda...
 Si otra vez a hablarme viene,
 no me ven aquí jamás...
 ¡Caracoles con Irene!335
 ¿Serán así las demás?
 No es posible... No lo es...
 (Se levanta y da algunos pasos vacilando, como
 mareado.)
 ¡Digo! Aún estoy aturdido...
 Y es muy natural... Después
 del viaje que yo he traído...340
 Cuando en el vagón subí,
 conmigo entraron también
 dos, y dije para mí:
 «¡Dos nada más!... ¡Vamos bien!».
 ¡Qué pareja!... Ni buscada...345
 Eran tipos de sainete.
 La mujer, larga y delgada,
 y él, bajito y regordete.
 Ella, con genio del diantre,
 y él, chillón como una rata...350
 Ella, con voz de sochantre,
 y él, de tiple desfogata...
 Ya, por lo visto, venían
 de riña cuando llegaron...
 ¡Y qué cosas se decían!355
 ¡Y qué cosas se sacaron!
 En medio de su furor
 dijo él, fijándose en mí:
 (Haciendo las diferentes voces para imitar el diálogo.)

- Pues que lo diga el señor...
 - Bueno, que lo diga, sí...360
 - Quien tiene razón. - No sé.

- De hijo dice que yo.
- Ay, como lo diga usted.
- Ay, como diga que no.
- Dirá que tú estás demente.365
- O dirá que estás borracho.
- ¡Mala pécora! - ¡Insolente!
- ¡Deslenguada! - ¡Mamarracho!
Oyéndose así insultar,
él levanta airado el brazo,370
yo lo quiero sujetar
y me llevo yo el porrazo.
Ella entonces arremete,
yo intento calmar su enojo,
y ciega de ira me mete375
el antucás por un ojo.
Doy vueltas atolondrado
y como el que está en un potro,
y él empuja por un lado
y ella aprieta por el otro...380
Y allí, por ser mediador,
me asesinan a cachetes...
si no llega el revisor
a pedirnos los billetes.
Puestos en calma, por fin,385
cesó su riña y mi apuro...
La mujer sacó El Motín
y él sacó El Siglo Futuro.
Y está claro, ya rendidos
se estuvieron sosegados390
y se quedaron dormidos
como bienaventurados.
Yo dije al verlos así:
«Ahora me van a dejar
descansar»... Pero, ¡ay de mí!,395
se pusieron a roncar...
¡A roncar! ¡Dios soberano!
¡Qué roncar tan tremebundo!
Él roncaba de soprano...
y ella... de bajo profundo...400
(Imita los dos ronquidos.)
Y con paciencia increíble,
lleno de resignación,
soporté aquel dúo horrible
de flautín y de trombón.
Por fin, Dios oyó mi queja,405
que no fue mi ruego vano,
y quedó aquella pareja
peleando en Vadollano.
Pero como si mi estrella
fuera el ser infortunado,410

por un lado salió aquella...
y otra entró por otro lado.
¡Vaya otro par! Ni el demonio
los pudiera tolerar...
¡Como que era un matrimonio⁴¹⁵
acabado de pescar!
¡Qué suspiros tan melosos!
¡Qué vocablos tan bonitos!
¡Qué requeteempalagosos
estaban los angelitos!⁴²⁰
Él, absorto y embobado,
ella, tierna y derretida...
y yo..., ¡vamos!, no he pasado
rato más malo en mi vida.

(Se sienta.)

Se miraban... cual si fueran⁴²⁵
con los ojos a tragarse.
¡Y menos mal si se hubieran
contentado con mirarse!
¡Pero ca!... Sin reparar
en que estaba yo presente⁴³⁰
se empezaron a arrullar
de la manera siguiente:

(Imitando las dos voces.)

- ¿Me quieres? - Mucho. - Mi bien,
con cuánto placer te escucho...

¿Y tú a mí? - Mucho también...⁴³⁵

- ¿Mucho? - Mucho. - ¿Mucho? - Mucho.

- ¿Conque me quieres? - ¡Que sí!

¿Y tú a mí? - Yo, más que tú.

- ¡Ay, qué rica eres, Bibí!

- ¡Ay, qué mono eres, Cucú!⁴⁴⁰

Después, ya por la mañana,
aclaré tanto dislate:

la mujer era Bibi... ana

y el marido Cucu... fate.

Ella decía: «Estoy loca».⁴⁴⁵

Y él: «A mí me falta poco.

¡Bendita sea esa boca!».

- ¿Loca? - ¡Loca! ¿Loco? - ¡Loco!

La mujer: «¡Dicha infinita!».

El marido: «¡Amor bendito!».⁴⁵⁰

La mujer: «Yo estoy loquita».

El marido: «Y yo loquito».

(Se levanta.)

Yo estaba loco también,
cansado de mirar cerros,
porque entonces iba el tren⁴⁵⁵
cruzando Despeñaperros.
Ellos, siempre derretidos,

yo, ¡pasando unos sudores!
Y ocho túneles seguidos...,
¡que son túneles, señores!460
Me parece que aún los miro...
¡Vaya un rato! Con franqueza,
si hay otro túnel..., me tiro
al terraplén de cabeza.
¡Uf! Un mimo como aquel465
no se sufre con sosiego...
Ya no era luna de miel...
¡sino de arrope manchego!
Malo era el par anterior
con aquel genio del mengue,470
pero el otro era peor
con su mimo y con su dengue.
Nada, declaro imposible,
desde luego, para esposa
a toda mujer terrible475
y a toda mujer mimosa.
Ninguna podrá conmigo,
aunque sea una deidad.

(Suena un tiro dentro, foro derecha.)

¡Caracoles!

DOÑA INÉS (Saliendo por el foro, de hombre, con pantalón
negro, batín y fez. Saca un revólver en la mano.)
¡Hola, amigo!
¡Salud y fraternidad!480

Escena IV

DON JUAN y DOÑA INÉS, por el foro.

DON JUAN ¡Vaya un mozo campechano!
¿Conque, además de sus tres
hermanas, también Inés
tiene un hermano?

DOÑA INÉS ¿Qué hermano?

DON JUAN Usted. Es cosa segura⁴⁸⁵
y basta verle la cara...

DOÑA INÉS Yo soy mujer...

DON JUAN ¿Eh?

DOÑA INÉS Soy Clara.

DON JUAN ¿Clara? ¡Quia! Bastante obscura.

DOÑA INÉS ¡Vamos! ¿Acaso le asusto?

DON JUAN No..., mas justo es que me asombre⁴⁹⁰
al verla vestida de hombre.

DOÑA INÉS ¿Qué quiere usted? Es mi gusto.
El femenil atavío
mi genio a la fuerza pasa,
y así, para andar por casa⁴⁹⁵
uso la ropa del tío.
¿No conoce usted -¡inocente!-
a Jorge Sand?

DON JUAN Hasta ahora...

DOÑA INÉS (Muy marcado.)
A Jorge... Sand...

DON JUAN No, señora...
A San... Jorge... únicamente.⁵⁰⁰

DOÑA INÉS Es usted un ignorante.

DON JUAN No le diré a usted que no...

DOÑA INÉS Mi hermana Irene me vio
al entrar hace un instante
y me dijo: «Ya el mancebo⁵⁰⁵
vino de Jerez». ¡Pardiez!,
dije, ¿vino de Jerez?
¡Pues entonces me lo bebo!

DON JUAN (¡Esta chica está demente!)

DOÑA INÉS Yo soy así...

DON JUAN Ya lo veo.⁵¹⁰

DOÑA INÉS Hago sólo mi deseo
y me va perfectamente.
¿Usted es mi amigo?

DON JUAN Presumo...

DOÑA INÉS Entonces... venga esa mano.
Le doy a usted un habano.⁵¹⁵

DON JUAN Muchas gracias, yo no fumo.

DOÑA INÉS ¿Me toma usted por un trasto?
Entonces tomo otro giro
y le doy a usted un tiro...

DON JUAN Gracias, tampoco lo gasto.⁵²⁰

DOÑA INÉS ¡La mujer! ¿Qué es la mujer?

DON JUAN Hija, si usted no lo sabe...

DOÑA INÉS ¿Me dejará usted que acabe?
Pues la mujer es un ser
cuya fatal condición⁵²⁵

me causa horror y tristeza.
Débil por naturaleza,
débil por educación.
¿Qué es el hombre?

DON JUAN Pues...

DOÑA INÉS (Interrumpiéndole.)
Un ente
feroz, grosero, inhumano; 530
un verdugo y un tirano...,
mejorando lo presente.

DON JUAN Muchas gracias.

DOÑA INÉS No hay de qué.
Digo siempre lo que creo,
con franqueza.

DON JUAN Ya lo veo... 535

DOÑA INÉS Y soy Clara...

DON JUAN Ya se ve.

DOÑA INÉS Pues bien..., hay que hacer de suerte
que esto cambie hasta de nombre
y que el débil sea el hombre
y la mujer sea la fuerte. 540
Es preciso, es menester
que esos señores nos teman
y que llegue, al fin, la eman-
cipación de la mujer.

(DON JUAN procura contener la risa llevándose el pañuelo
a la boca.)

Me agrada que esto le asombre. 545
¿Se estremece usted? ¿Se asusta?
¿Tiembla y llora? Eso me gusta.
Así debe ser el hombre.
Criatura débil, sumisa,

que hasta llora... porque ahora⁵⁵⁰
usted llora...

DON JUAN Sí, señora:
estoy llorando... de risa.

DOÑA INÉS Alarde pueril, bellaco,
de ficticia fortaleza...
¿A qué ocultar su flaqueza?⁵⁵⁵

DON JUAN ¡Si no oculto que estoy flaco!¹
Es cosa que está a la vista...

DOÑA INÉS ¿A qué ha venido usted aquí?

DON JUAN Pues yo...

DOÑA INÉS ¡Lo sé todo!

DON JUAN ¿Sí?

DOÑA INÉS Viene usted a hacer mi conquista.⁵⁶⁰

Ya me lo ha dicho mi tío.
Pues bien, antes de seguir
hablando del porvenir,
óigame usted, señor mío.
La mujer, si está soltera,⁵⁶⁵
vive siempre esclavizada
porque ni la más menguada
libertad se le tolera.
En una eterna inquietud
la vida insufrible pasa,⁵⁷⁰
hasta que un día se casa...
¡y sigue la esclavitud!
Logrando sólo alcanzar
esa libertad que ansía
un día... ¡El dichoso día!⁵⁷⁵
en que llega a enviudar!
Una viuda, no hay duda,
tiene libertad completa
y hace aquello que le peta...
Conviene, pues, ser viuda.⁵⁸⁰

Así, aunque me causa horror
el yugo matrimonial,
a su pretensión formal
accedo...

DON JUAN Mas...

DOÑA INÉS Sí, señor.
Usted, pálido, flacucho^{2,585}
¡francamente!, me conviene,
porque usted, amigo, no tiene
la cara de vivir mucho.

DON JUAN ¡Cuerno!

DOÑA INÉS Yo hallo, sin falacias,
la libertad pretendida.⁵⁹⁰
Usted pasa a mejor vida
y yo también...

DON JUAN Muchas gracias.
(Está loca de remate.)

DOÑA INÉS Conformes en este punto;
ahora hablemos de otro asunto⁵⁹⁵
que es preciso que se trate.
(Le invita a sentarse y se sientan los dos.)
Casados...

DON JUAN ¡Libreme Dios!

DOÑA INÉS Y antes de yo enviudar,
es claro que ha de pasar
un mes...

DON JUAN ¿Eh?

DOÑA INÉS Pongamos dos.⁶⁰⁰

DON JUAN;Canastos!

DOÑA INÉSEl trato es trato...

DON JUANPero, joven, eso es...

DOÑA INÉSComo llegue usted a tres
sin haber muerto..., lo mato.
Pues bien, en esos tres meses⁶⁰⁵
que le dejaré vivir
yo no tendré que sufrir
exigencias ni reveses.
Tendré entera libertad,
una ley será mi dicho⁶¹⁰
y haré en todo mi capricho
y mi santa voluntad.
No oiré la palabra «no»
y en todas las ocasiones
llevaré los pantalones.⁶¹⁵

DON JUAN;Justo! Y las enaguas yo.
Pues a esas genialidades
ya mi oposición declaro...
Si usted es clara, seré claro,
¡y vaya de claridades!⁶²⁰
Usted no me sirve a mí...
(Levantándose.)

DOÑA INÉS (Levantándose.)
Pero...

DON JUANComo usted lo oyó...
Y cuando yo diga no,
no hay quien me haga decir sí.
No quiero mujer que ruja⁶²⁵
y me amenace y me veje,
y en vez de aguja maneje
por gusto fusil de aguja;
que gaste ese sans façon
y me quiera someter⁶³⁰
y hasta pegarme..., a no ser
que me pegue... algún botón:
que echando baladronadas,
el coser impropio crea,

y que si me cose... sea⁶³⁵
cosiéndome a puñaladas.
No, yo quiero una mujer
prudente, dulce, amorosa,
tímida, débil, graciosa...
¡En fin, como debe ser!⁶⁴⁰
De sencilla condición,
que corresponda a mi afán
y que sepa hacer un flan
y se asuste de un ratón,
que cuide a los chiquitines,⁶⁴⁵
no ponga a su afecto tasa
y sepa arreglar la casa
y zurcir los calcetines,
que por mí se afane y vele,
con su honor mi honor escude,⁶⁵⁰
y en mis trabajos me ayude
y en mis penas me consuele.
Quiero, para concluir,
esposa al deber atenta,
quiero una mujer que sienta,⁶⁵⁵
no que me dé que sentir.
Y pues hablé sin empacho,
ya usted debe comprender
que yo busco una mujer...
y no busco un marimacho.⁶⁶⁰

DOÑA INÉS; Concluyó usted?

DON JUAN Concluí.

DOÑA INÉS; Tiene más que hablar?

DON JUAN No, a fe.

DOÑA INÉS Pues ahora escúcheme usted,
porque ahora me toca a mí.
Oí su discurso vano,⁶⁶⁵
«y ni aún sé cómo he tenido
calma para haberle oído
sin asentarle la mano».

DON JUAN; Caracoles!

DOÑA INÉS Desde ahora
seremos dos enemigos...670
Puede usted buscar testigos...
Sitio y armas, día y hora.

DON JUAN ¡Un duelo!... ¡Bonito alarde!

DOÑA INÉS ¿Tiene usted miedo?

DON JUAN (Riendo.)
Cerval...

DOÑA INÉS Al fin, hombre, y como tal,675
tras de insolente, cobarde.

DON JUAN Mas...

DOÑA INÉS Blasona de poder
y de fuerza y de valor,
y huye, en un lance de honor,
delante de una mujer.680
No me extraña que se asombre...
si de mi reto se asusta.
Al contrario, eso me gusta.
¡Así debe ser el hombre!
Me encanta su turbación685
y admiro su timidez...
¡Ah, pobrecillo! Tal vez
le conceda mi perdón,
si se humilla y se arrepiente...
Ya nos veremos más tarde...690
Quede usted con Dios..., ¡cobarde!
(Vase por la derecha haciendo un mohín despreciativo.)

DON JUAN Vaya usted con Dios..., ¡valiente!

Escena V

DON JUAN, solo.

DON JUAN;Ea! A recoger los bártulos
y al tren en seguida, al tren...
Y si ahora no salen trenes,695
no importa, me voy a pie,
porque ya estoy deseando
verme otra vez en Jerez...
Yo he debido equivocarme,
¡claro que me equivoqué!,700
y en vez de entrar en Madrid
me he metido en Leganés...
Lo malo es que me parece
que ya estoy loco también...
¡Digo! Si un loco hace ciento,705
¿qué había de suceder
tropezando con dos locas?
¡Pues eso, que me chiflé!
Y el caso es que son bonitas,
más que dos onzas del rey710
Carlos tercero. ¡Está claro!
¡Si son lo mismo que Inés!
¡Oh! Pero Inés vale más...
Es que yo no me fijé...
La pobre nunca decía715
más que sí, no, ¡vaya! y ¡pues!,
pero era la cortedad
natural, la timidez...
Timidez, que es el encanto
principal de la mujer...720
Al dejarla, ¿en qué estaría
yo pensando?... No lo sé...
Los hombres somos así:
no sabemos ni escoger...
y nos pasamos la vida725
con notoria estupidez,
unas veces en belenes...
y otras veces... en Belén.
Yo he tenido muchas novias...,
treinta y dos... o treinta y tres730
o treinta y cuatro... o quizás
treinta y cinco o treinta y seis...
En fin, ¡muchas! Altas, bajas,
de buen ver y de mal ver,
gordas y flacas, morenas735
y rubias, y alguna vez
castañas..., aunque castañas

casi siempre me llevé.

(Pausa.)

Mi primer novia fue una

señorita de Jaén...740

Aún recuerdo aquel ronquido

que me llegó a enloquecer:

- ¿Me quieres, mi vida?

(Ronquido.)

- Mucho.

- ¿Serás fiel siempre?

(Ronquido.)

- Seré.

- ¿Podrás olvidarme?

(Ronquido.)

- Nunca.745

Y me dejó al medio mes

por un gangoso que era

hombre de mucho parné.

Porque es lo que ella me dijo:

(Ronquido.)

«Es gangoso, pero es...750

una ganga»... ¡Pobrecilla!

(Hace un ronquido muy largo y expresivo, como de suspirar.)

Nunca olvidarla podré.

Luego hablé con otra joven

malagueña..., una mujer

no de pe y pe y doble u...,755

sino de ochocientas pes

y de novecientas ues,

con una boquita que

ni las bocas de la Isla

son más saladas; la tez760

lo mismo que el terciopelo...

y el pelo... ¡qué pelo aquel!

Y con dos ojos que eran

cañones de a treinta y seis

soltando siempre metralla...765

Cuando por primera vez

ella abrió los ojos, hubo

eclipse total, porque

el sol... se tapó la cara

por no hacer un mal papel.770

Desde entonces tiene el sol

esas manchas que le ven,

y que ¡es claro! le salieron

después del berrinche aquel...

Pues ésa me abandonó775

por el chato de Belmez,

que era un cantaor flamenco

más feo que el no tener
y que daba unos jipíos
que parecía un chusquel780
de ésos que anuncian que hay uno
ya con las de beribén...
(Parodia los jipíos de los cantaores, imitando el
aullido de un perro.)
Un perro anunciando muerte,
para hablar claro... Después
tuve otra novia extremeña785
que era toda candidez...
Sus padres no me querían,
¡vaya usté a saber por qué!,
pero ella decía a todos:
«Aunque se oponga Luzbel,790
tendré ese novio y tres más».
Y era verdad, ¡ya se ve!,
porque la inocente hablaba
conmigo... y con otros tres.
Por fin, entre tantas novias795
como tuve, no encontré
ninguna que me causara
la grata impresión que Inés
cuando la vi, hace dos meses,
con su tío en Aranjuez...800
A no haber sido tan... muda,
me hace que caiga en la red...
Nunca habló de sus hermanas,
verdad que apenas logré
oírle algún monosílabo...805
Mas comprendo que hizo bien,
porque ¡vaya un par de niñas
las que hoy he visto!... Tal vez
no será así la que aún
me queda por conocer...810
o quizás será peor...
¡Nada! ¡Al tren, Juanito, al tren!
(Pausa.)
Y si me marchó sin verla,
¿no será una insensatez
haber hecho este viaje,815
haber llegado y haber
sufrido a esas dos... y luego
irme huyendo de la que
acaso hiciera mi dicha
y quizás fuera mi bien?...820
¡Vaya! Perdido por ciento,
perdido por mil... ¡A ver!
(Gritando y dirigiéndose a la derecha.)
Que me traigan la que falta

que yo la vea, y si es
una mujer de mi gusto...,825
¡me caso en un santiamén!

Escena VI

DON JUAN y DOÑA INÉS, de chula elegante por la izquierda.

DOÑA INÉS (Saliendo.)
¿Quién da esas voces?

DON JUAN (Yendo hacia ella.)
¡Inés!

DOÑA INÉS No, hijo mío, va usted mal...
Soy Soledad...

DON JUAN ¿Usted es...?
(¡Pues también ésta es igual!)830

DOÑA INÉS ¿Usted será el forastero
que hoy esperaba mi tío?...
Tanto gusto, caballero...
(Le da la mano.)

DON JUAN El gusto es mío...

DOÑA INÉS No, es mío...
Sé, con gratitud inmensa,835
a lo que usted viene aquí
y la honra que nos dispensa
al haber pensado en mí.

DON JUAN Yo soy el honrado en todo...

DOÑA INÉS; Oh! La honrada soy yo...

DON JUAN; Nada!840
Eso no..., de ningún modo...

DOÑA INÉS; ¿Cómo que no soy honrada?

DON JUAN; Digo... sí... ¡Qué atolondrado!
Es que estaba distraído...

DOÑA INÉS; ¿Se distrae usted a mi lado?845

DON JUAN; No..., sí... (¡Ya estoy aturdido!)

DOÑA INÉS; Pues, hijo, en esta ocasión
su distracción es grosera...
y yo quiero distracción,
pero no de esa manera.850
Si accedo a ser su mujer
es porque he de conseguir
que usted me ha de distraer
y que me ha de divertir...,
que siempre tendré alegrías...,855
buenos trenes..., buenos coches...
y fiestas todos los días...
y bailes todas las noches...,
que en casa nunca tendremos
tristezas ni aire solemne,860
pero, en cambio, viviremos
en una juerga perenne.
Yo soy así...

DON JUAN; Ya lo veo...

DOÑA INÉS; Muy alegre y campechana,
muy amiga de jaleo865
y de broma y de jarana...
Lo flamenco es mi ilusión,
y me encanta y maravilla,
porque mis delirios son
el cante y la manzanilla.870

DON JUAN¿Sí?

DOÑA INÉSMe gusta tan de veras,
que cuando nos una Dios
¡verá usted qué filoxeras
vamos a coger los dos!

DON JUAN¿Caracoles!

DOÑA INÉSEstá bien...875

DON JUAN(¿Ésta tiene tres bemoles!)

DOÑA INÉSCon manzanilla también
me gustan los caracoles...

DON JUAN(Pues ésta es la más guillada
y el demonio que la aguante...)880

DOÑA INÉSY no le digo a usted nada
de lo relativo al cante.
No está bien si una se alaba,
mas cuando me oiga cantar...
se le cae a usted la baba885
sin poderlo remediar...
Por eso esté usted tranquilo,
porque, amigo, tengo yo
mucha gracia y mucho estilo...

DON JUAN¿Y la abuela?

DOÑA INÉSSe murió...890
¡Ah! Se me olvidaba ya
otra de mis aficiones...

DON JUAN(¿Otra afición! ¿Cuál será?)

DOÑA INÉSLa afición a los pitones...

DON JUAN;Cuerno!

DOÑA INÉS;Por ellos me muero...895
Es una debilidad...

DON JUAN;Caramba!

DOÑA INÉS;Y cualquier torero
me gusta una atrocidad...
Y aunque a usted no le convenga,
como Dios nos dé algún hijo,900
al primer hijo que tenga
le he de poner Lagartijo...

DON JUAN;Eso el corazón ensancha...

DOÑA INÉS;Es una promesa hecha...
Y al segundo, Cara-ancha.905

DON JUAN;Pero, ¿y si la tiene estrecha?

DOÑA INÉS;Cuando a usted me encuentre unida,
sabiendo ya que me agrada,
no perderé una corrida
en toda la temporada...910
Y hasta en casa jugaremos
al toro...

DON JUAN;(¡Quién tal oyó!)

DOÑA INÉS;Y cómo nos reiremos!...
Usted será el toro...

DON JUAN;No...
Yo ahora mismo tomo el tren915
y no vuelvo por aquí...

DOÑA INÉS Mas...

DON JUAN Que usted lo pase bien.
Puede usted decirlo así.
No quiero a ninguna hermana,
que a todas renuncio y tacho.920
A Irene por charlatana,
a Clara por marimacho,
a usted por su genio, que es
para que uno se alborote...
Y, aun siendo mejor, a Inés...925
¡por tonta de capirote!

DOÑA INÉS ¿Yo tonta?... En cólera monto...
¿Yo de capirote?...

DON JUAN (Aturdido y sin comprender.)
¿Eh?

DOÑA INÉS ¡Basta de farsas!... El tonto
de capirote... ¡es usted!930

DON JUAN (Como antes.)
Pero...

DOÑA INÉS Salga de su duda,
no hay más hermana que yo,
que no soy tonta... ni muda
ni Cristo que lo fundó...

DON JUAN ¡Demonio! Luego usted era...935
La burla ha sido pesada...
Si esto hace usted de soltera,
¿qué iba usted a hacer de casada?
Que es actriz me ha demostrado,
y actriz muy buena además,940
pero, hija, eso me ha escamado
mucho, muchísimo más...
Y ahora yo preferiría
a aquella tímida Inés,
aquella que no decía945
más que sí, no, ¡vaya! y ¡pues!

DOÑA INÉS
Pues usted la causa ha sido
de esta absurda variación,
usted es quien me ha impelido
para darle una lección.950
Siempre el hombre es quien resbala,
y así a la mujer condena;
cuando es buena, la hace mala,
y luego la quiere buena...

DON JUAN
Tiene usted mucha razón...955
Confieso mi estupidez
y no merezco perdón...
¡Abur! Me vuelvo a Jerez.
(Recoge sus trebejos y vase corriendo por el foro.)

Escena VII

DOÑA INÉS, a poco DON JUAN.

DOÑA INÉS (Después de una larga pausa, mirando con
sentimiento a la puerta del foro.)
Cuando le iba a perdonar
se ha marchado el muy cruel.960

(DON JUAN vuelve a entrar muy despacio y como buscando
algo por el suelo.)

(¿Quién entra?... ¡Vamos!... ¡Es él!...
¡Aún podemos esperar!...)
¿Usted otra vez?...

DON JUAN
Yo... sí...
(Sigue buscando.)

DOÑA INÉS ¿Qué busca usted todavía?

DON JUAN
Un corazón que traía...965
y que me he dejado aquí...

DOÑA INÉS;Usted! ¡Ca! No puede ser.

DON JUANLo traje..., puedo jurarlo...
Y hasta que logre encontrarlo
de aquí no me he de mover.970

DOÑA INÉS;¿Es cierto?...

DON JUANSoy andaluz...

DOÑA INÉSNo es un dato muy seguro...
¿Lo jura usted?

DON JUAN (Arrodillándose.)
Se lo juro...
¡Y de rodillas... y en cruz!

DOÑA INÉS Ahora... su torpeza note,975
pues mi absolución le doy
y diga: - Yo soy...

DON JUANYo soy...

DOÑA INÉSUn tonto...

DON JUAN;De capirote!

DOÑA INÉS;Justo! Pues no reparaba
en su necia ofuscación980
que al dejarse el corazón
otro, en cambio, se llevaba.
Su proceder inhumano
merecería mi encono,
mas soy débil... y perdono.985

DON JUAN (Se levanta.)
¿De veras?

DOÑA INÉSÉsta es mi mano.
¿Me querrá usted?

DON JUANCon pasión...
¿Y tú?

DOÑA INÉS¿Con idolatría!

DON JUAN¿Doña Inés del alma mía!

DOÑA INÉS¿Don Juan de mi corazón!990
(Dirigiéndose al público.)
Y pues esto, como ves,
acabó en dicha anhelada,
público amable y cortés,
da siquiera una palmada
a don Juan...

DON JUAN Y a doña Inés.995

TELÓN

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

